

Clase 7

Cinco Cosas Maravillosas

Objetivo: Que el niño comprenda todo lo que sucede cuando acepta a Jesús como salvador.

Muchas cosas maravillosas sucedieron cuando acepté a Jesús como mi Salvador. Estas cosas maravillosas son reales para cada creyente.

1 Dios me perdonó de todos mis pecados

En el mismo momento en que acepté al Señor Jesús como mi Salvador, Dios perdonó todos mis pecados. Dios me perdonó por causa de Jesús. La Biblia dice: *“Os escribo a vosotros, hijitos, porque vuestros pecados os han sido perdonados por su nombre”* (1 Juan 2:12).

2 Me convertí en hijo de Dios



Otra cosa maravillosa que sucedió cuando acepté al Señor Jesús como mi Salvador—¡Dios me hizo Su hijo! La Biblia dice, *“Mas a todos los que le recibieron [al Señor Jesús como su Salvador], a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios”* (Juan 1:12).

¿Alguna vez has aceptado al Señor Jesús como tu Salvador? Si lo has hecho, ahora eres hijo de Dios. Dios es tu Padre celestial, y tú eres Su hijo amado por siempre. Dios ama que Sus hijos Le hablen, y tú puedes hablarle en oración en cualquier momento y en cualquier lugar.

3 Cristo vino a morar en mí

En el momento en que fui salvo, el Señor Jesús vino a morar en mi corazón. El Señor Jesús está en el Cielo, pero Él también vive en mi corazón por Su Espíritu. El Apóstol Pablo dijo, *“Cristo vive en mí”* (Gálatas 2:20).

¿El Señor Jesús ha venido a morar en tu corazón? Si es así, puedes decir, *“Cristo vive en mí”*. Dilo ahora mismo, *“¡Cristo vive en Mí!”*

Cuando el Señor Jesús viene a morar en tu corazón, ¡tú le perteneces y Él te pertenece por siempre! Él nunca te dejará. No importa lo que hagas o adonde vayas, Él siempre está contigo. Él dice, **“NO TE DEJARÉ”** (Hebreos 13:5b).

He hecho muchas cosas malas

Pablito esperó para hablar con el predicador luego del mensaje. De pronto el predicador lo vio y le preguntó: *“¿En qué puedo ayudarte Pablito?”*

“Quiero hablarle acerca de mis pecados”, dijo Pablito. *“He hecho muchas cosas malas”.*

“Me alegro de que te preocupes por tus pecados, Pablito”, dijo el predicador. *“Déjame hacerte una pregunta: ¿Por los pecados de quién murió Jesús? ¿Murió El por Sus pecados o por nuestros pecados?”*

“El murió por nuestros pecados”, respondió Pablito.

“Así es, Pablito, pero déjame hacerte otra pregunta. ¿Murió Él por TUS pecados?”

“Si, señor”, respondió Pablito. *“El murió por MIS pecados”.*

“¿Murió El por algunos de tus pecados o por todos ellos?”, preguntó el predicador.

“El murió por todos ellos”, dijo Pablito.

“Bueno, si Jesús murió por todos tus pecados, y tú Lo aceptas como tu Salvador, ¿cómo quiera tendrás que pagar por ellos?”

“No, señor”, dijo Pablito. *“Si Jesús murió por todos mis pecados y yo lo acepto como mi Salvador, ya todos están pagos”.*

“Eso es cierto, Pablito. ¿Te gustaría aceptarlo como tu Salvador ahora mismo?”

“Seguro que sí”, dijo Pablito. Ahí mismo Pablito inclinó su cabeza y dio gracias al Señor Jesús por morir por todos sus pecados y le pidió que fuera su Salvador.



4

El Espíritu Santo vino a morar en mí

Cuando acepté a Jesús como mi Salvador, el Espíritu Santo vino a morar en mí. Él es llamado *“el Espíritu de Cristo”* porque es el mismo Espíritu que vive en Cristo. Todo hijo de Dios tiene al Espíritu Santo viviendo en él. La Biblia dice, *“Y por cuanto sois hijos, Dios envió a vuestros corazones el Espíritu de su Hijo...”* (Gálatas 4:6).

Dios envía al Espíritu Santo a morar en mi para que yo sepa lo que El siente por mí. El Espíritu Santo me muestra el hecho maravilloso de que Dios me ama con todo Su corazón. La Biblia dice, *“...porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos fue dado”* (Romanos 5:5).



El Espíritu Santo llena mi corazón con el amor de Dios. A través del Espíritu Santo, Dios me dice, “¡Te amo! ¡Te amo! ¡Te amo!”

5 Dios me dio vida eterna



En el momento en que acepté al Señor Jesús como mi Salvador, Dios me dio vida eterna. Mi nombre está escrito en el “*Libro de la Vida del Cordero*”. Ahora le pertenezco al Señor Jesús por siempre. Tengo vida eterna. La Biblia dice, “*El que tiene al Hijo, tiene la vida [vida eterna]...*” (1 Juan 5:12).

¿Que significa tener “vida eterna”? Significa que viviré por siempre con Jesús en el Cielo. Porque el Señor Jesús mora en mí, no tengo temor de morir. En el momento en que muera, iré a estar con el Señor Jesús y viviré con El en el Cielo por siempre y siempre.

¿Como estoy seguro de que tengo vida eterna? Lo sé porque ¡DIOS LO DICE! La Biblia dice, “*El que tiene al Hijo, tiene la vida [vida eterna]...*”

¿Qué pasa si peco luego de ser salvo? ¿Significa eso que ya no soy más un hijo de Dios? No, no significa esto. Una vez te conviertes en hijo de Dios, siempre serás un hijo de Dios. Pero el pecado entristece al corazón de Dios y el pecado se pone entre mi Padre celestial y yo. Me siento mal en mi interior.

¿Que debo hacer? Debo confesar ese pecado a Dios de inmediato. Le digo lo que hice mal; le digo que me arrepiento de mi pecado y le pido que me perdone. Dios promete perdonarme cuando confieso mi pecado a El. La Biblia dice, “*Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad*” (1 Juan 1:9).

“¿Cómo puedo agradecer al Señor Jesús?”

Si el Señor Jesús te ha salvado, entonces de seguro Le amas y quieres agradecerle. Aquí hay algunas maneras en las que puedes agradecerle.

*Ámalo con todo tu corazón.



El Señor Jesús te ama con todo Su corazón, y Él quiere que Lo ames de la misma manera. Si verdaderamente Lo amas, lo vas a obedecer. Jesús dijo, “*Si me amáis, guardad mis mandamientos*” (Juan 14:15).

*Ama a los amigos de Jesús.

Jesús quiere que amemos a otras personas, especialmente a aquellos que han confiado en El como su Salvador. Ellos son nuestros hermanos y hermanas en Cristo. Jesús dijo, *“Este es mi mandamiento: Que os améis unos a otros, como yo os he amado”* (Juan 15:12).

*Pasa tiempo a solas con Jesús cada día.

Si realmente amas a una persona, quieres pasar tiempo con esa persona. Toma tiempo cada día para estar a solas con el Señor Jesús para leer su Palabra y orarle. Dile todo lo que tienes en tu corazón.

